

Hijita, hace bastante días que no hay carta tuya, desde mi viaje a Minas. Yo te he escrito a *exigo para decirte cosas importantes. La vieja mala que se hace llamar Condessa *acci, su patron, que segun ella es un tal Grecco, y a quien no conozco, mas su aliado chileno, que ha de ver llegar su día, el - tambien, vuelven a robar cartas. No solo es que las lean sino que las roban. Yo sigo creyendo que Dios castiga tarde o temprano y sigo por eso callando

Te dije que hice no una sino tres gestiones por Bejarano y su asunto de beca y que una de ellas fue con Rockefeller, dueño de las becas, y que la diligencia menos afortunada fue con tus parientes de Rio. Que a lo menos él se pa que todo se hizo en vano y que algun día le contaré verbalmente las diligencias, porque en cualquier partenhamos de encontrarnos. Estos fracasos nunca son definitivos.

Te escribo en día triste, aunque a la gente banal se reiría de mi triste *asemurio, despues de 20 días de padecer como un ser humano, la perrita que se llamaba Joy, alegría, y que eso era, la alegría de esta casa sin felicidad, donde nadie es dichoso. Allí está en el garaje, muertecita, con una cabeza sin fealdad alguna de muerte. Es cierto que un animal puede ser perfecto y que casi siempre lo es. Manana habra sol talvez y la enterraremos en lo alto del morro, a ella, nuestra alegría, y la casa será mas vacia, mas pasada, mas material que nunca. Porque son materia quienes viven adentro y no hay espiritualidad alguna para vivir. Ninguno quiere al otro y no pueden dar felicidad - los puros adobes de la casa, la harina, las lentejas y los muebles. Eso era necesario saberlo.

Tantas cosas han pasado en estos días que ni sé como he de empezar. De vuelta de Minas llamé a Yin a puro freto. El comienzo estuvo bien. Luego en Barbacena vio la linda escuela; pero vio que el jefe es todo un hombre y lo llamo nefistofelico. De allí vinimos a Petropolis, con él, y luego enfermo de una infeccion intestinal - como en las estaciones los peores alimentos, por avaricia o por su salvajeria indecible, que lo hace hasta hoy ignorar la higiene mas primaria. Tuvo hasta 41 grados de fiebre. Lo cuidamos con medicina y yo con la compañía y mientras se vio mal fue dulce y humano. Quedo muy flaco, mucho, y tiro, como efecto de las purgas, bolas enteras de vermes. Lo deje aquí para que convalesciese. Y vino la lucha, la pelea diaria, abierta, rabiosa, por ambas partes a causa de su delirio con la aviacion. Hasta el día de hoy, y han pasado 20, lo logra entender a que un extranjero no puede pretender ser aviador en tiempos de guerra; que que es un niño chileno-español y que ambas partes son ingratos para Brasil y para Inglaterra, a donde quiere irse ahora. Son dos verdades de tantos cuadrados, *o las acepta. Las disputas son horribles; él me dice groserias y blasfemias y yo le respondo injurias, porque jamas oiré sin responder con fuego ni una groseria ni una blasfemia. Jamas. No hay nada que nos tengamos por decir. Y ahora ya no lo dejo comer conmigo, pues escoje siempre la mesa para hacer de la comida un infierno. Doña Hortensia tampoco ha logrado nada de él. Lo que le he propuesto desde el principio es lo siguiente: Que estudie en Barbacena, para que este cerca y pueda venir a su casa cada semana; que si él lo prefiere, yo tomaré un cuarto en J. L. de Fora, que es camino, para ir a verle allá y pasar juntos el fin de semana, para que tenga dos días de cuarto comodo y de lectura o musica; que acabados sus estudios de tecnico agricola, él pueda estudiar aviacion; la guerra sobrenatural ya habra pasado; que, es lo que yo querria, se ponga a trabajar una tierra que yo le daria vendiendo Independencia, una fazenda de 250 contos con su buena casa y sus animales - decir gustar de la crianza. No, el no gusta de nada fuera de la politiqueria inbecil o de hablar días enteros sin parar como un enajenado. Le he prometido una casa de campo comoda y hermosa, todas las comodidades y su libertad para bajar a Rio a hacer lo que quiera. Quiere dinero, cree que se va a hacer rico con grandes sueldos... de empleado publico, siendo extranjero. Y quiere antes que es o, el dinero, que ama el como un judío, quiere debauché, es decir, mujeres y bebida. Porque ha confesado a Connie que en Vicosa sus compañeros - sin negar que él tambien n-habian hasta

[Carta] oct. 24 [a] Palma Guillén [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] oct. 24 [a] Palma Guillén [manuscrito] Gabriela Mistral. [3] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile